# TIEMPO DE NAVIDAD SOLEMNIDAD DE LA SAGRADA FAMILIA

Iniciamos nuestra celebración. Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Sal 83

Decimos todos:

R. Señor, dichosos los que viven en tu casa.

Un miembro de la familia pausadamente dice los versos del salmo

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma.

Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa. R.

Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre; dichosos los que encuentran en ti su fuerza y la esperanza de su corazón. R.

Escucha mi oración, Señor de los ejércitos; Dios de Jacob, atiéndeme. Míranos, Dios y protector nuestro, y contempla el rostro de tu Mesías. R.

Papá o mamá nos invitan a escuchar la Palabra de Dios:

Escuchemos la Palabra del Señor.

Los padres de Jesús lo encontraron en medio de los doctores.



Lectura del santo Evangelio según san Lucas 2, 41-52

os padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo: "Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando, llenos de angustia". Él les respondió: "¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?" Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas.

Jesús iba creciendo en saber, en estatura y en el favor de Dios y de los hombres.

#### Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

#### MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio. Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- El templo de Jerusalén era único porque Dios es uno, y el templo era como su embajada, signo de su presencia en medio de su pueblo.
- Es interesante ver a Jesús (que es Dios) en el templo (que es su embajada) su sola presencia anula la razón de ser del templo, pues allí está Dios mismo en persona, sin necesidad de un embajador.
- El templo para los bautizados no es, en manera alguna, un edificio, sino el propio cuerpo, la propia persona que es templo purísimo del Espíritu Santo.
- Nosotros también debemos ocuparnos de las cosas de nuestro Padre Dios y cuidar su morada entre nosotros, nosotros mismos.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

Todos juntos decimos:

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro. Que fue concebido del Espíritu Santo, Nació de la virgen María, Padeció bajo el poder de Poncio Pilato; Fue crucificado, muerto y sepultado; Descendió a los infiernos: Al tercer día resucitó de entre los muertos; Subió al cielo, Y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; Y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, La Santa Iglesia Universal, La comunión de los santos. El perdón de los pecados, La resurrección del cuerpo, La vida eterna. Amén."

#### **PRECES**

Familia, hoy también es la fiesta de nuestra familia. Al celebrar a Jesús, José y María como familia, celebramos la razón de ser de nuestra familia. Por tanto, miremos a la Sagrada Familia de Jesús y digamos con fe.

- R. Tú que naciste en una familia, sálvanos, Señor, a nuestras familias.
  - ❖ Porque deseamos, anhelamos, vivir siempre en tu presencia, oremos. R.
  - Porque deseamos ser en medio de nuestros vecinos signo purísimo de tu presencia, oremos. R.
  - ❖ Porque deseamos encontrarnos, escucharnos, amarnos y crecer en medio de la familia, oremos. R.
  - Porque queremos incrementar nuestros cuidados ante la tercera mutación de Covid -19, oremos. R.

Padre, gracias por haber dispuesto que tu Verbo eterno se encarnar no solo como uno de nosotros, sino además que creciera en familia en medio de las demás familias. Permítenos, te lo pedimos, que como familia en medio de las familias, nosotros también crezcamos dando testimonio de tu amor y tu caridad en medio de nosotros. Por el mismo

Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén.

## RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso nos atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL Monterrey, N.L., México Diciembre de 2021